



3_Tu nueva experiencia de vida



«Ya apareció tu cortejo, Señor, el cortejo de mi Rey y mi Dios hacia el Santuario» (Ps 68,25).

Es la visión del salmo 68.

¡No es cualquier cortejo! ¡Es un cortejo real! Esto despierta inmediatamente una gran curiosidad. ¿Quién forma parte de ese cortejo?

El sueño se funde con la realidad. Y la realidad es una mujer fascinante: María, vestida como una reina de Oriente.

En Tierra Santa siempre la llamamos «Nuestra Reina de Palestina».

No tiene un niño en brazos, sino la maqueta de la ciudad de Jerusalén, e incluso la representación de toda Tierra Santa que la tuvo como hija y luego como madre de esta nueva Jerusalén, nacida en Pentecostés, que es la Iglesia.

Juan Pablo II fijó la memoria litúrgica en el mes de octubre, y la población cristiana ha percibido que María tiene siempre una misión particular que nunca se ha agotado.

El cortejo es festivo, pero solo para los que forman parte de él y se dejan guiar. Así, María es peregrina y se deja acompañar por ti que la amas, tú que crees, tú que permaneces apartado, criticando, cansado y un poco resignado.

Ella mira hacia abajo sin reproches, con una mirada de consuelo y oración.

Oye, si quieres, únete al cortejo. Será tu nueva experiencia de vida.

Fernando Cardenal Filoni

(octubre de 2021)